

SANTA TERESA DE JESÚS, MAESTRA Y DOCTORA.

No es posible sino que ha de hacer gran provecho
esa casa, pues tan cara nos costó.
(*Santa Teresa de Jesús*, Carta nº 116)

Es regla de obrar aprendida en larga experiencia por la seráfica Virgen Teresa de Jesús, y enseñada por la Santa en cada una de sus páginas inspiradas, que la obra de celo que no tenga rudas contradicciones y experimente grandes trabajos y pruebas, poco ha de valer.

Esto que a los mundanos desanima en sus obras, a los Santos anima grandemente; y si por algo andan cariacontecidos y con asomos de desaliento y desconfianza, es cuando ven que sus obras de celo no sufren persecución.

"Esta casa se deshará o dará poca gloria a Dios," decía de una de sus fundaciones la Capitana invencible de los ejércitos de Cristo; y al preguntarle el porqué, respondió: "Porque no sufre contradicción. El demonio no la combate, ni el Señor permite que se desencadenen los vientos de la prueba contra ella, señal es infalible que poca gloria ha de dar a Dios, o no durará".

Cuando en tiempo de invierno las nieves cubren los sembrados, las plantas, al parecer, no viven, están como muertas; pero no es así en verdad: no crecen, es cierto, a flor de tierra; pero crecen por debajo de la tierra, echando ondas raíces. Y así es deber después que el sol derrite las nieves cómo por encanto en pocos días se cubren de verdor los campos, y se esmaltan de flores las praderas, y aparece lozana y con todo su vigor la vida donde poco tiempo atrás parecía reinar la esterilidad y la muerte.

Las buenas obras de celo que han de dar gran provecho, como dice la Santa, han de participar de la vida de Cristo, que padeció, murió y fue sepultado para resucitar al tercer día y no morir jamás.

Es el grano de trigo que ha de caer en el seno de la tierra y ha de morir para no ser sólo; ha de morir para ser multiplicado; ha de ser mortificado por la incredulidad de los judíos, como expone san Agustín, y multiplicado por la fe de los pueblos.

No muere, no se multiplica; muere, se multiplica. ¡Oh admirable poder del Altísimo, que así sabe mortificar y dar vida! ¡Cuán diferentes son los pensamientos de los hombres de los de Dios! ¡Cuán incomprensibles son tus caminos, oh Rey de los siglos! ¿Quién no te temerá? Buscas y pretender alcanzar tus fines altísimos y perfectísimos en todas las cosas, y a nuestra cortedad se le antoja la mayor parte de las veces, que no son los medios aptos para conseguir tu fin. Y no obstante, Tú lo has dicho, y tu palabra no puede faltar, que todos tus consejos permanecerán, y tu voluntad siempre será hecha.

Luego es regla infalible de ser de gran provecho una cosa buena el costar mucho, y haber de vencer grandes dificultades para llevarla a cabo.

"No es posible, dice la Santa, hablando de una de sus fundaciones, no es posible, sino que ha de hacer gran provecho, pues tan caro nos costó el fundarla". Es la piedra de toque del provecho espiritual. Resiste la obra este toque, bonísima señal; no la resiste, señal evidente es que ha de ser estéril. Dejadla. No hay necesidad de combatirla: ella misma se deshará.

Por eso enseña la Santa que Dios permite días de grandes tempestades a sus siervos para probarle su amor.

"Porque eres acepto a Dios, fue necesario que la tentación te probase," dijo el arcángel a Tobías. Porque sin ser tentado ¿qué se podría fiar de ti. "Aún allá los amos del mundo tientan la fidelidad de sus criados antes de confiarles grandes sumas o preciosos intereses, ¿y queréis que el Rey de cielos y tierra no pruebe a sus siervos antes de confiarles grandes gracias de las cuales la menor partecica de ellas vale más que miles de mundos?

Sí, pues, una obra ha de ser de algún provecho, prepárese para pasar algún trabajo; si ha de ser de gran provecho, grandes trabajos; y si ha de ser la de más provecho, ha de ser también la que sufra de mayores trabajos. La historia, la teología y la filosofía cristianas muestran esta verdad. En la cabeza de ellas está Cristo Jesús, el cual, porque debía ser exaltado sobre todos los Santos, descendió y padeció más que todos ellos. A su lado está la Reina de los Santos, su Madre Santísima, la cual fue Reina de los Mártires, porque había de ser exaltada después de su hijo Jesucristo.

Alegraos, pues, amados lectores, os diremos con el glorioso san Pedro, cuando cayereis en varias tentaciones o pruebas, porque vuestra paciencia, después de ser probada en el fuego de la tribulación, como el oro en el crisol, será aceptada como digna de figurar entre las ofrendas que se presenten a Dios en alabanza y honor de nuestro Señor Jesucristo.

Repetid, pues, con la invencible heroína santa Teresa de Jesús cuando vuestras obras de celo os cuesten grandes trabajos, disgustos, sin sabores: "No es posible sino que ha de hacer gran provecho esta obra pues tan cara nos cuesta o nos contó".

E. de O.

DICHOS Y HECHOS EDIFICANTES DE SANTA TERESA DE JESÚS

*JESÚS.- ¡Qué genio tienes, Teresa mía!
TERESA.- Señor, el que Vos me habéis dado.*

Cuentan las crónicas de los devotos del Serafín del Carmelo, que tenía la Santa un genio muy vivo y activo, y cuando se le ponía entre ceja y ceja un negocio de que juzgaba habían de sacar gran aumento los intereses de su Esposo, íbase a Jesús, y día y noche no cesaba de importunarle hasta que salía con la suya.

Agradábale al Señor Jesús este afán in quieto de su esposa Teresa. ¿Y cómo no agradecerle si con ello veía cumplido su más vivo deseo y más honrosa encomienda, que había confiado al celo de la gran Teresa al encargarle que mirase por su honra como verdadera Esposa suya, pues la honra de Teresa era la de Jesús, y la de Jesús era la de Teresa? Pero tantos y tan varios eran los asuntos y negocios que traía entre manos esta gran Baratona (así se llamaba la bendita Santa a sí propia), tantas y tan continuas eran las quejas y súplicas y ruegos y hasta reconvenciones amorosas que la gran Negociadora dirigía sin cesar a su Amado Esposo, que un día que no se despachaban en la oficina de Cristo las solicitudes santas que ella presentaba con la prontitud que ella deseaba y le parecía convenir a la honra de su Esposo; Este, para probarla sin duda y darle ocasión que sacase su genio la dijo: “Pero, Teresa de mi alma, no sé porqué te amohínas e inquietas tanto. Calma, que todo se hará a su tiempo. Déjame. ¿Qué genio tienes, Teresa?”.

La Santa, sin inmutarse ni acobardarse por esta queja de su divino Esposo, díjole con la confianza y franqueza que da el amor: “Señor, el que Vos me habéis dado.” Como si dijera os quejáis porque mi genio activo os importuna, pues ¿por qué me lo disteis?

Veíase la Gloriosa Santa tildada de fémina inquieta, andariega y revoltosa; veíase metida en una baraunda de negocios que no se entendía ni se podía valer, oh, como ella dice con gráfica frase, no podía bullirlos, porque no podía estar presente en todas partes; veíase contrariada en su santa obra y nobilísima empresa por quienes más , al parecer , la habían de ayudar; veíase sola sin una blanca, pobre, calumniada, perseguida, enferma; veía que la obra de la Reforma que con tantos sudores y trabajos había emprendido y adelantado, estaba a punto de deshacerse. “Y aún, Señor mío, os quejáis de mis cuitas y solicitud, y achacáis a mi genio fogoso, impetuoso, activo, mi proceder? Si esto es culpa, Bien mío ¿por qué me lo dais? ¡Oh dadme medios, o ensanchad mi bajeza y cortedad, o no me hagáis entender en semejantes negocios!” Y el Señor, rendido a estas tiernas reconvenciones, le decía: “Teresa, Yo soy; no temas. Déjame, que bien se va haciendo el negocio.”

Y en verdad que el negocio se hacía tal o mejor que deseaba y pedía Teresa de Jesús, porque el Señor al escogerla para instrumento de tan gran obra, como era la Reforma, ya le dio partes convenientes para llevarla acertadamente a cabo. Y entre éstas era sin duda su genio emprendedor, activo, incansable, fogoso.

¿Qué fuera de las obras de Teresa sin un genio como el suyo? ¡Ni siquiera hubiera podido concebirlas, cuanto menos llevarlas a cabo! Mas con el genio que el Señor le dio, Teresa fue Teresa, varón admirable por sus hazañas de fortaleza y ánimo invencibles, a la que nada turbaba, nada le espantaba, porque tenía escrito en su corazón, y era el lema de la bandera de sus empresas heroicas, más que de mujer,

Sólo Dios basta.

Miremos este modelo y obremos.

A. C.

DESDE LA SOLEDAD

Ya que mienten, sea de modo que nadie los crea
(Santa Teresa de Jesús)

Pocas almas se encontrarán entre las heroínas de la gracia que hayan tenido que sufrir mayores calumnias que nuestra gran Santa. Como Dios quería que esta piedra preciosa brillase en su corona de la gloria con extraordinario esplendor, dispuso que en la tierra fuese pulida y labrada con grandísimos trabajos.

Mas la Santa, con espíritu noble y levantado, dejábase cargar de calumnias y procesos: unas veces se defendía con tesón, como sucedió al verse acusada por el P. Provincial de haber dado crédito a desvelaciones que había tenido, tratándola de mentirosa y enredadora;

otras veces callaba y se reía, como aconteció al decirle la M. María de S. José de Sevilla que se había formado contra ella una causa que lo menos era llamarla mala mujer. Entonces exclamó: “Ya que mienten, sea de modo que nadie los crea”.

Lo más frecuente en la Santa era despreciar estas calumnias groseras, como cuando su confesor, por no darle pena, no quería decirle los falsos testimonios gravísimos que corrían de boca en boca contra ella. “No se asuste, Padre, replicó con serenidad la discreta Santa. Mientras no den palos, sufrir palabras, ¿qué es? Nada me dolió en mi cuerpo”.

Es verdad que si nos paramos en lo que los hombres dicen de los hijos de los hombres, nada haremos de provecho. Porque la lengua maldiciente, navaja afilada, según expresión del Profeta, no puede ser sujeta por poder humano.

Mas así sería como sería ridículo el no atreverse a viajar por miedo de las moscas, así también insigne cobardía y debilidad sería el dejar e obrar por el qué dirán.

Tengamos presente en estos casos que nunca nos culpan sin culpas, como agudamente observa la discreta Doctora, y aunque no tengamos el pecado o faltas, o miseria de que se nos acusa, otras tendremos, y tal vez más graves, que no nos las echan en cara. Y gran misericordia es y singular beneficio que nos culpen de lo que estamos inocentes, y callen lo que si se publicara nos causaría verdadero rubor y confusión grandísima. Agradecemos el yerro y la omisión y el silencio que guardan sobre nuestras verdaderas miserias, y alegrémonos o a lo menos sufrámoslo con resignación.

Pero nuestro amor propio, nuestro orgullo se considera herido, no mirando que pudiendo decir de nosotros cosas peores, pero verdaderas, escogen decir las falsas y que no nos pueden tanto mortificar. Y en esto somos injustos ya que nunca nos culpan sin culpas. Mejor sería reírnos en estas cosas como la Santa, y exclamar cuanto más gorda sea la mentira, o la culpa o la calumnia que nos echan encima: “Ya que mienten, sea de modo que nadie los crea: que al fin, al fin la verdad padece pero no perece”.

Además de estos casos y cosas, conviene levantar los ojos más alto. Sobre la malicia de los hombres está la providencia de Dios. Y muchas veces la inocencia no sería conocida por los hombres y reconocida por todo el mundo si la malicia no hubiese hincado el diente en la buena reputación.

Nunca brilla más radiante el sol que después de deshecha tempestad: y nunca la atmósfera aparece más pura que tras deshecha borrasca.

En la vida moral de los pueblos como de los individuos hay tempestades y días de tinieblas. Feliz será y muestra dará de alma grande quien sepa esperar que pase la tormenta, y consolarse con el dicho y el ejemplo de la mujer fuerte, incomparable en este punto. Pues bien: ya que mienten, sea de modo que nadie los crea. Y si los creen, peor por ellos porque al brillar el sol de la verdad con toda su pureza, pasada la borrasca, quedarán más avergonzados los que mintieron o calumniaron.

Los designios de Dios sobre nuestras almas son inescrutables. Sólo al pisar el umbral de la eternidad cansados viajeros, daremos una mirada retrospectiva sobre nuestra vida toda, sembrada de tantas contrariedades y accidentes tan diversos y al parecer encontrados, y entonces será cuando abarcaremos con una simple y perfecta mirada el conjunto de nuestra vida y admiraremos la providencia, sabiduría y bondad de Dios, que teje la vida de los justos con preciosas perlas y variados matices, que han de formar la belleza en la variedad en la celestial Sión.

Por cierto que una de las cosas que contribuirá más poderosamente a nuestra felicidad eterna será el considerar nuestra vida en conjunto, y contemplar la armonía de las partes, lo acertado de los medios que la providencia de Dios puso en planta para lograr su altísimo fin.

Hoy por hoy sólo nos toca a nosotros adorar la providencia de Dios que todo lo dispone para nuestro mayor bien, y consolarnos en todos los accidentes de la vida, sobre todo cuando nos culpen sin culpa, con el testimonio de la buena conciencia y con la certeza de que todas las cosas cooperan al bien de los amados de Dios, hasta los mismos pecados, y que *per infamiam, et bonam famam pervenitur ad Christum*.

Y si en la meditación de éstas y otras verdades eternas pasáis cada día queridos lectores un cuarto de hora, os promete el cielo en nombre de su querida Madre santa Teresa de Jesús.

El Solitario.

RESPUESTAS A ALGUNAS PREGUNTAS

POR LA MAESTRA DE LOS SABIOS SANTA TERESA DE JESÚS.

(continuará)

¿Sabéis qué es ser espirituales de veras?.- Es hacerse esclavos de Dios, a quien, señalados con su hierro, que es el de la cruz, porque ya ellos le han dado su libertad, los pueda vender por esclavos de todo el mundo como Él lo fue, que no les hace ningún agravio ni pequeña merced. (M. VII, c. 4).

¿Harán mucho provecho los que a esto no se determinan?.- No, porque todo este edificio es su cimiento humildad, y si no hay ésta muy de veras, aún por nuestro bien no querrá el Señor subir el edificio muy alto. (Ib.)

¿Por qué?.- Porque no dé del todo en el suelo. (Ib.)

¿qué es menester, pues, para poner el alma buenos cimientos en el edificio espiritual?.- Procurar ser la menor de todas y esclava suya, mirando cómo o por dónde las podéis hacer placer o servir: pues lo que hiciéredes en este caso hacéis más por vos que por ellas, poniendo piedras tan firmes que no se os caiga el castillo. (Ib.).

¿Luego los fundamentos del castillo espiritual no los hemos de poner sólo en rezar y contemplar?.- No, porque si no procuramos virtudes y hay ejercicio dellas, siempre os quedaréis enanas y aún plega a Dios que sea sólo no crecer. (Ib.)

¿Por qué?.- Porque sabéis que quien no crece, descrece; porque el amor tengo por imposible contentarse de estar en un ser donde le hay. (Ib)

¿Por qué pensáis que son aquellas inspiraciones que el Señor envía a las almas? ¿Para que se echen a dormir?.- No, no, no, porque más guerra les hace desde allí, para que no esté, ociosas las potencias y sentidos, y todo lo corporal, que les ha hecho cuando estaba con ellas padeciendo, porque entonces no entendía la ganancia tan grande que con los trabajos, que por ventura han sido medios para traerla Dios allí. (Ib)

¿Qué debemos desear en la oración?.- Debemos desear tener hambre de la honra de Dios y allegar almas para que sea alabado, y tener fuerza para alcanzarlo. (Ib)

¿Qué han de hacer Marta y María para hospedar al Señor y tenerle siempre consigo y no hacerle mal hospedaje no le dando de comer?.- Han de andar juntas, porque ¿cómo se lo diera María sentada a los pies, si su hermana no le ayudara. (Ib)

¿Cuál es el manjar de nuestro Señor?.- Su manjar es que de todas las maneras que pudiéremos lleguemos almas para que se salven y siempre le alaben. (Ib)

¿Por qué María Magdalena no recibió martirio?.- Fue por haberlo pasado en ver morir al Señor y en los años que vivió ausente de Él: (Ib)

¿Qué deseos nos pone algunas veces el demonio?.- El demonio pone deseos grandes, porque no echemos mano de lo que tenemos a mano para servir a nuestro Señor en cosas posibles, y quedemos contentos con haber deseado las imposibles. (Ib)

¿Qué se ha de procurar, pues, primeramente?.- No querer aprovechar a todo el mundo, sino a los que están en vuestra compañía, y así será mayor la obra, porque estáis a ella más obligados. (Ib)

¿Es esto poca ganancia?.- No, sino mucha, porque siendo vuestra humildad grande y mortificación en servir a todos, y una gran caridad con ellos y un amor del Señor, que ese fuego encienda a todos, y con demás virtudes siempre los andáis despertando, no será muy agradable servicio al Señor. (Ib)

¿Qué se gana con esto?.- Que el Señor os dará el premio como si le ganásedes muchas almas, porque con esto que ponéis por obra, que podéis, entenderá su Majestad, que haríades mucho más. (Ib)

¿Qué otro bien se saca con esto?.- Que mientras fueren mejores las almas, más agradables serán sus alabanzas al Señor, y más aprovechará su oración a los prójimos. (Ib)

¿Qué mira el Señor en lo que hacemos?.- El Señor no mira tanto la grandeza de las obras, como el amor con que se hacen: con lo que no hagamos torres sin fundamento. (Ib)

¿Qué nos debe animar en nuestras obras?.- El saber que como hagamos lo que pudiéremos, hará su Majestad que vayamos pudiendo cada día más y más, como no nos cansemos juego. (Ib)

¿Qué hacer, pues, en lo poco que dura esta vida para merecer mucho?.- Ofrecer interior y exteriormente al Señor el sacrificio que pudiéremos, que su Majestad le juntará con el que hizo en la cruz por nosotros al Padre, para que tenga el valor que nuestra voluntad hubiere merecido, aunque sean pequeñas las obras. (Ib)

(Se continuará)

MUERTE EDIFICANTE
DE LA HERMANA MARÍA DE LA CINTA TALARN
DE LA COMPAÑÍA DE SANTA TERESA DE JESÚS

(continuación)

En más de dos meses que la serví siendo enfermera no puedo decir me faltase a la obediencia (siendo Directora como era); y si alguna vez (aunque pocas) me olvidaba de darle los medicamentos a su tiempo, y si el médico se lo preguntaba, procuraba enseguida ocultar mi descuido. Y cuando le cogía la tos tan fuerte, desmayos, dolores de vientre, de cabeza, etc., si le daba los remedios, al momento me decía me calmase y no llevase tanta prisa, que ya que no podía hacer nada más, le dejase padecer y sufrir por sus pecados, porque de lo contrario no tendría que ofrecer al Señor. Fue de condición muy agradecida como hija de tal Madre, y muy a menudo nos repetía que hacíamos mucho por ella, y que en pago ya rogaría por nosotras en el cielo y en especial para las hermanas de quienes había recibido mayores beneficios. Era muy verdadera en sus palabras, y en las recreaciones no permitía que se hablasen cosas vanas, sino espirituales, siendo ella la primera en el buen ejemplo, haciendo recrear a las Hermanas santamente, y nos advertía que el tiempo de la recreación era muy hermoso y provechoso para las almas que de veras querían volar a la santidad. Era muy aseada y tenía muy buen orden en todo, y procuraba que lo tuviésemos, y lo mismo en las clases con las niñas. Si alguna Hermana por ser día de fiesta (como el día de su Santo) pedía un ratito más de recreo, o en la mesa, con gracia decía, que en las santas Reglas por ser el Santo de la Directora no daba más recreación, y por lo tanto no lo hacer, que por estar más tranquila y que para que no tuviésemos ninguna queja, pidió y lo tenía por escrito de nuestra Superiora general los días que había de dar recreación en la mesa por ser extraordinarios, y así estaba descansada y nos tenía contentas.

Era más amiga de apretar en las virtudes que en las penitencias, y en especial en la propia voluntad. Si alguna vez que fueron muy pocas para tomar algo, o no entendía lo que le había dicho, luego con mucha humildad me pedía la perdonase y la encomendase a Dios para que tuviese misericordia de ella. Era muy grande el amor que profesaba a María Santísima, nuestra amabilísima Madre y en todas sus conferencias y recreaciones encargaba el amor a María, y procuraba que todas las personas que trataba la amases mucho y la tomasen por abogada; y que en sus principales fiestas, a más de las almas que tenía a su cargo, párvulos y niñas de clase superior y elemental y demás jóvenes, procuraba que hasta los papás de las mismas le tributasen mayor veneración y la obsequiasen más; se valía de sus trazas y mañas haciéndoles reunir, y preparaba de antemano a las niñas, y después que lo tenía todo preparado las invitaba para ir al oratorio, diciéndoles que siendo fiesta de la Virgen habíamos de hacerle una funcioncita, a la cual todos asistían muy gustosos y con mucha devoción. Todo esto se hacía en las fiestas más principales; pero de un modo especial se verificó durante el mes de mayo, en los domingos, que asistían a las flores los párvulos y las demás niñas, los papás de las mismas y demás personas piadosas que se complacían en presenciar tan meritorio acto. Pues a más de la función correspondiente recitaban las parvulitas algunos versos que llamaban la atención, y las mayores con los hermosos cánticos que dirigían a la Madre del Amor Hermoso.

Sin duda como ella me lo contaba como un beneficio muy grande que la Virgen le había hecho, y quería ser honrada en su mes; pues que los dos o tres días últimos ya no se podía tener en pie, y así que terminó ya se postró en cama dándola el médico por mortal. La víspera de la Asunción nos volvió a recaer nuestra buena Hermana (D.E.P.), pensándonos que no pasaría la noche; mas como era tanto el amor que profesaba a la Virgen, le rogaba, si era de su beneplácito la dejase ver cómo estaba a la camilla (como se acostumbra a poner cuando se subió a los cielos en cuerpo y alma), que con lágrimas de ternura deseaba verla para darle la enhorabuena y otras cosas que las verdaderas hijas suelen decir a sus madres en días tan señalados. Y por fin lo alcanzó, pues que al tercer día de la octava pudo comparecer delante de su Enamorada, y tener algunos coloquios con Ella, que con la mucha humildad y fervor que lo decía se conocía salía de un corazón contrito y enamorado, que solamente de verla imponía devoción y enfervorizaba.

(Se continuará)

DESDE ORÁN (ÁFRICA).

¡VIVAN JESÚS Y SU TERESA!

Rdo. D. Félix Sardá, Pbro.

Orán, 6 de Diciembre de 1885

Mi estimado amigo: Hace ya más de quince días que estoy en esta tierra africana, donde tan poco se conoce y ama a Dios. Ya sabes que me ha movido a visitar esta ciudad y dejar mi amada patria el deseo de extender el reinado del conocimiento y amor de Jesucristo, y ver y enterarme personalmente del estado de la nueva fundación de las animosas Hijas de la Compañía de santa Teresa de Jesús.

¡Qué campo, amigo mío, tan dilatado para el que sienta latir en su pecho una centellica de amor de Dios y de celo por su gloria!. Aquí (en Orán) hay más de 30.000 españoles, que aunque quisieran no podrían cumplir todos los deberes cristianos por la escasez y reducción de templos y de sacerdotes. Y si a esto se añade la dejadez y abandono de las cosas espirituales en que viven por el contacto de moros, judíos y malos cristianos, tendrás el cuadro más desgarrador para el corazón de un sacerdote y sacerdote español.

En toda la Argelia se calcula que hay unos 80.000 españoles, que son los únicos o casi los únicos que le dan vida, porque son los que cultivan los campos, recogen el esparto, etc. En Sidi-Bel-Abbes, una de las importantes villas de la provincia de Orán hay más de mil españoles, según me decía un funcionario español, y muchos pueblos hay que son todos españoles.

Querrás saber qué vida llevan estos hermanos nuestros los españoles que dejan su patria, y con pocas palabras lo comprenderás.

La inmensa mayoría, al dejar a España dejan las prácticas religiosas. Se olvidan del negocio del alma, y se consagran de lleno al alma del negocio. Y así ¡infelices! Pierden a Dios y pierden sus intereses, pues la mayor parte de los españoles son pobres, pobrísimos, miserables, que viven una vida de privaciones mil veces peor que en el regazo de su amada patria.

¡Cuántos con lágrimas en los ojos me decían: “Maldito el día que vine al Africa; maldito el día que abandoné a mi patria”. Y a pesar de esto hay muchísimos ilusos que creen hallar en África el oro y el moro. El moro lo hallan; pero el oro, es el oro... de la miseria. Además el clima ardiente del Africa y el abuso de los licores y la alimentación poco sustanciosa los llevan al sepulcro o al hospital, víctimas de enfermedades desastrosas en edad prematura.

¡Ojalá estas observaciones basadas en la pura verdad hagan más avisados, repito, a los españoles que sueñan con el oro y el moro! Ningún interés mezquino, sino el bien de nuestros hermanos, mueve mi pluma al escribir estas líneas y consignar estas verdades. No vayan al Africa los buenos españoles si no desean experimentar la amargura de terribles desengaños.

Dos palabras sobre la Misión. Durante 17 días he predicado las verdades eternas a mis hermanos españoles en la iglesia Catedral, que es la más capaz de Orán, teniendo el consuelo de verla llena todas las noches. Su silencio y su atención desde el primer día me dijeron cuán necesitados estaban de la divina palabra y el mucho fruto que se podía sacar. Efectivamente: muchas almas se han reconciliado con Dios que ha más de veinte, treinta y cuarenta años que estaban en su desgracia. Al preguntarles porqué así se olvidaban de sus deberes cristianos que en España cumplían con religiosa fidelidad, respondíanme con ingenuidad: “¿Qué quiere V. Padre? Eso lo trae ese terreno”. ¡Pobrecitos! El respeto humano, los malos ejemplos y predicaciones les obligan vivir apartados de Dios. ¡Qué lástima no haber algunos sacerdotes españoles que se acordasen de sus desgraciados hermanos de Orán!. Con sólo que cada año se pudiese dar una Misión en distintos puntos, creo se salvarían todos, pues, como dicen los beneméritos sacerdotes franceses, “los españoles saben todos el acto de contrición y se confiesan a la hora de la muerte.” Pero ¿y los hijos de españoles que nacen en Argelia? ¡Oh! Estos, forzoso es confesarlo serán con el tiempo malos cristianos o cristianos renegados, y el azote tal vez de nuestra patria, donde vendrán más tarde a sembrar la semilla de destrucción religiosa y social que allí habrán aprendido, porque pocos son los que aprenden a amar y temer a nuestro Señor. Ayer, con motivo de la llegada de una bella imagen de la Santa española, como le llaman en ésta a santa Teresa de Jesús, hubo una escena terrible en esta santa iglesia Catedral. Estaba anunciada la llegada de esta Misionera española, que ya no pudo en vida pisar el suelo africano, lo ha hecho por medio de sus Hijas de la Compañía, y hoy por medio de su encantadora imagen enviada de Barcelona. Y he aquí, que a la mitad del sermón, que cabalmente versaba sobre las virtudes de la Santa, que debían imitar sus hermanos los españoles, un francés, mal avenido con estas verdades, exclamó: “No es verdad lo que dice el predicador.” Los españoles le recordaron que no hablase así en el templo católico, y si no le gustaba oírle que se fuese, que allí a nadie se obligaba a venir. Amenazó el francés con un revólver, diciendo que quería pegar un tiro al predicador ya los que le defendían, y con esto se armó confusión y pánico tal, que no sabiendo lo que pasaba el inmenso auditorio, por suceder esto en un rincón de la iglesia, empezaron a huir temiendo fuego o riñas. Las voces del predicador de calma y serenidad no fueron oídas, y gracias a un milagro de la Santa, no hubo que lamentar muertes y desgracias sin cuento, pues buscando todos las puertas, y no pudiendo salir, no hubo, repito, la menor desgracia. Habría cerca de dos mil personas aquella noche. Cogieron al alborotador el sacristán y algunos españoles, y lo llevaron preso a la policía, donde le formó causa. Muchos temía nuevos trastornos, y echaban a volar grandes amenazas, pero dicho sea en loor de los buenos españoles, que se pusieron a la defensa, nada más hubo que lamentar, y la Misión sigue hoy y confiamos seguirá hasta el fin con mayor asistencia que en los días anteriores.

¡Válganos santa Teresa de Jesús!. ¡Cómo se conoce que ha llegado! No estaba contenta del recibimiento que se le hizo, pues por estar prohibidas las procesiones, tuvo que entrar a la sordina, en manos de moros que la condujeron hasta la iglesia Catedral.

No en vano se la tildó en vida de *fémmina inquieta, andariega y revoltosa*. Ella nos guarde en su compañía y amor, como le pide tu afectísimo y teresiano amigo,- E. de O.

LA ARCHICOFRADÍA TERESIANA EN TORTOSA.

MEMORIA LEÍDA EN LA JUNTA GENERAL DEL SEGUNDO DOMINGO DE ENERO DEL
CORRIENTE AÑO.

Al reseñar hoy las funciones que ha celebrado nuestra Archicofradía en el año que acaba de terminar, me siento forzada a rendir gracias a Dios nuestro Señor, puesto que a pesar de las tristes vicisitudes que hemos pasado, no se ha disminuido el fervor de nuestra Asociación, antes al contrario, fijas sus miradas en el cielo, recordando lo que nuestra seráfica Madre nos enseña, “que quien a Dios tiene nada le falta”: en días tan tristes como han sido los del pasado año, ha procurado avivar más y más el espíritu de sus hijas, logrando que nuestro buen Jesús fuese más honrado y nuestra tiernas Madres María Inmaculada y santa Teresa de Jesús más obsequiadas que en los años anteriores. Esto lo explica la relación de los cultos celebrados, que voy brevemente a detallar para dar cumplimiento al artículo 8º de nuestro reglamento.

Todas recordarán las grandes tribulaciones que Dios nuestro Señor envió sobre las infortunadas provincias de Andalucía; nuestra Archicofradía no permaneció indiferente a los males de los desgraciados hermanos, acudiendo para ello al misericordioso Señor con los siguientes cultos: el día 8 de febrero, por la mañana, después de la Comunión general, se puso de manifiesto a Jesús sacramentado; se celebraron Misas en el altar de la Archicofradía por las víctimas de los terremotos; cada hora se hizo una visita de alabanza de desagravio al divino Corazón de Jesús, al fin de aplacarle y merecer su misericordia. Por la tarde después del santo Trisagio, nuestro celoso Vice-director Rdo. S. Agustín Pauli, explicó con verdadero acierto y santa unción la particular conducta que en aquellas tristes circunstancias debía guardar toda joven católica. Terminó la función con el rezo solemne de las letanías de los Santos. En las mesas petitorias se recogieron 32 pesetas, que se entregaron a nuestro excelentísimo Prelado, para que las hiciese llegar a manos de nuestro pobres hermanos de Andalucía.

En el mes de Marzo, bajo la acertada dirección del Rdo. P. Florit, de la Compañía de Jesús, se hicieron los ejercicios espirituales de Reglamento: la asistencia a los actos de la misma fue numerosa; el fruto recogido sólo Dios Señor nuestro, que lee en el corazón de los fieles, puede saberlo; nosotros, sí, podemos decir que, atendida la muy numerosa concurrencia a la Comunión general y función final de la tarde, y la singular alegría que se notaba en todas las asociadas, es de creer que el fruto fue copiosísimo. Nuestro bondadoso Señor Obispo, terminada la función nos dirigió su autorizada palabra, dando acertadas reglas para lograr la perseverancia.

Invitada nuestra Archicofradía en el mes de Junio para tomar parte en la romería espiritual a los sepulcros de los santos apóstoles Pedro y Pablo, se distinguió entre las demás Asociaciones, por el entusiasmo con que se asoció a esta obra; la limosna que para el efecto recogieron las Celadoras de la Archicofradía fue de cien pesetas.

En los días 25, 26 y 27 de Agosto se celebró un devoto triduo de rogativa por el cólera. El 27, fiesta de la Transverberación del Corazón de santa Teresa de Jesús, se celebró Misa y Comunión general por la mañana, y por la tarde solemne función con exposición del santísimo Sacramento y sermón, que dijo el Rdo. Dr. Don Salvador López.

En el mes de Octubre se celebró la novena a santa Teresa, y en el de Diciembre, la de la Inmaculada Concepción de nuestra purísima madre María. En la primera los sermones estuvieron a cargo del Rdo. P. Luis Mies, de la compañía de Jesús; y debe notarse que en el último día se dedicó a dar gracias al Todopoderoso por haber cesado ya el terrible azote del cólera, celebrándose iguales cultos a los que tuvieron lugar el mes de Febrero en ocasión de los terremotos. Por la tarde se cantó un solemne *Te Deum*. Los sermones de la novena de la Inmaculada estuvieron a cargo de los Rdos. PP. Luis Mies y Francisco Foradada, de la Compañía de Jesús, y del Rdo. Pbro. D. Agustín Pauli.

Además de todas estas funciones ha celebrado nuestra Archicofradía las dominicas de cada mes, como señala el Reglamento; el día 15 la Misa dedicada a santa Teresa, con meditación y armonium; y los segundos viernes vela solemne al santísimo Sacramento.

Estas son brevemente detalladas, las funciones que en el transcurso del año 1885 ha celebrado nuestra Archicofradía; quiera el buen Jesús por los mérito e intercesión de nuestra santa Madre, derramar sobre ella su bendición, a fin de que no disminuya el fervor y celo de las Hijas de María Inmaculada y santa Teresa de Jesús.

LOS HERMANOS TRES PUNTOS

Sabido es que Mr. Leo Taxil ha sido hasta hace poco uno de los hombres que más daño ha procurado hacer a la Iglesia Católica con sus publicaciones impías, calumniosas y sacrílegas. Sabido es también que la celebración de la Asamblea anticlerical, que tuvo lugar en Roma, y de la que fue presidente, y más que todo, la encíclica Su Santidad *Humanum genus*, fueron parte a que Mr. Taxil abriese los ojos a la luz y volviese al dulce señor del Catolicismo prometiendo solemnemente no sólo, a ejemplo Paúl Ceval, rebatir los errores y falsedades que plagan todas sus obras con la publicación de otras nuevas, sí que también, y es lo más importante, desenmascarar esta secta horrible Francmasonería, poniendo de manifiesto, a la faz del mundo entero, todas las torpezas, maquinaciones e hipocresías que constituyen todo y su única fuerza.

Con este fin ha emprendido una serie de obras bajo el título de “Revelaciones completas sobre la Francmasonería”, de la van publicados dos tomos bajo el epígrafe de “Los Hermanos Tres-puntos” de lo que vamos a traducir el capítulo preliminar que el autor intitula

“OBJETO DE ESTA OBRA”

“En primer lugar arrancad a la Francmasonería la máscara con la que se cubre, y mostradla tal cual es. Después instruid al pueblo, hacedle conocer los artificios empleados por esta secta para seducir a los hombres y atraerlos a sus antros.” (Extracto de la Encíclica *Humanum genus* de nuestro Padre Santo, el Papa Leon XIII, sobre la Francmasonería).

“Muchas y variadas obras se han escrito contra las sociedades secretas en general, y contra la asociación masónica en particular. Todas, sin excepción, son imbuidas por un excelente espíritu, y muchas prueban, por parte de sus autores, pacientes y sagaces investigaciones. Con todo, muchas veces, en estas investigaciones, no han podido estos autores inquirir toda la verdad que sus esfuerzos tendían a descubrir: dos cosas les faltaban, en realidad de verdad, en elogio suyo, la iniciación masónica y la frecuente relación con los miembros de la secta.

“La obra de las revelaciones, que entrego hoy a la publicidad, está, pues, llamada a llenar muchos vacíos. Lo confieso para vergüenza mía, yo he pertenecido a la Francmasonería, y por el estudio especial a que me he entregado en el seno de esta asociación tenebrosamente dedicada al estudio del mal, he podido penetrar todos sus secretos.

“Ciertamente, como autor, mi mérito es muy pequeño, atendido que mi obra en su mayor parte se compone sólo de documentos. Mi trabajo únicamente ha consistido en recogerlos, conservarlos y clasificarlos. A lo más tendrá que reconocerse que he sabido sacar el mejor partido posible, disponiéndolos de manera que hiciera fácil conocer todo el mecanismo misterioso de la más perversa de las asociaciones, explicando lo que ofrecería dificultades en ser comprendido, y por último añadiendo mis recuerdos personales y noticias completamente adquiridas por conductos seguros.

“Pero, a lo menos, como debo, pecador arrepentido, una reparación cada día más solemne a la Iglesia, por la abrumadora parte de responsabilidad en los perjuicios que se le han ocasionado en estos tiempos impíos, como quiero de todo corazón borrar mi triste pasado, como no moriré dichoso si no puedo dar hoy día mi vida por la santa y amada religión de mi infancia, por esto es que con alegría arrostro la cólera que mis divulgaciones no podrán menos de suscitar, las iras que furiosas estallarán, las amenazas satánicas y quizá su ejecución.

“Después de todo eso, ¿qué importa?...

“Pueda esta obra, proyectando una luz, ayudar a la desaparición de una sociedad de egoísmo, de intriga, de inmoralidad y de impostura, que no puede vivir más que en la sombra y el crimen.

“Se trata de demostrar, con documentos a la vista, que la Francmasonería es una asociación de rufianes (*tripoteurs*) políticos que explotan al pueblo a favor del misterio que le oculta los artificios de una organización engañosa; que el yugo masónico es, para los afiliados, la más insoportable de las tiranías, y que una vez que inconscientemente se ha dejado uno imponer, es casi imposible sacudir su opresión; que el pretendido ejercicio de la beneficencia, de que se vanagloria la secta para atraer a ella a los sencillos y congraciarse la estimación del vulgo ignorante, no existe más que en teoría, no se practica en ninguna circunstancia, y es, en una palabra, la *camama* más desvergonzada que haya imaginado jamás el espíritu de la mentira, que, bajo una monarquía, que por poco que el jefe del Estado permita que se

inmiscuya en el poder, la sociedad funciona en estado de conspiración permanente, y que, bajo una república, monopoliza la autoridad, confisca el gobierno, acapara los empleos y las funciones, falsifica el sufragio universal, se mofa de la democracia, frustra la masa de los productores campesinos, artesanos y obreros, sustituyendo en la dirección de los negocios políticos a los que tienen derecho a ello, y esto con una habilidad tal que las víctimas de estas falsedades y estafas ni solamente pueden darse conocimiento de su papel de engañados; que la Francmasonería tiene por misión destruir todos los principios de moral, todos los instintos de justicia, todas las nociones de bien, y que muy pocos son aquellos de sus miembros que la influencia deletérea de tal ambiente no ha corrompido todavía; que en verdadera filosofía no consiste sino en un grosero panteísmo, al cual los adeptos son gradualmente conducidos por una serie de ridículas mojigangas, principiando por una glorificación de la materia y acabando por la adoración de Satanás; que sus ceremonias lejos de tener la grandeza del culto católico, son grotescas, a menudo repugnantes, y por su carácter de parodia rencorosa a la par que trivial, están impregnadas de la malicia infernal que las inspira; que aún cuando proclama la libertad en las creencias, antes que todo, se propone la destrucción del Catolicismo, y que para llegar a este resultado no retrocede ante ninguna hipocresía; en fin, que la multitud viciosa o perdida de francmasones está, sin que de ello se dé cuenta en manos de algunos centenares (¡a lo más!) de individuos ocultos que disponen a discreción de estos ciegos sectarios, que se sirven como de un juguete, que en un momento dado, si así les parece útil, pueden destruir entre sus manos, combinando cobardemente y haciendo pérfidamente ejecutar a los atentados más criminales, más odiosos y más execrables.

“Tal es la demostración que me propongo hacer, no disertando sobre indicios más o menos vagos, sino con la reproducción de documentos indiscutibles y completos. Estos serán los que hablarán, los comentarios no serán sino parte muy accesoria.”

Al final de otro capítulo en que explica su iniciación y ruptura con la francmasonería, continúa el autor, un apóstrofe dedicado a sus adeptos, que no podemos menos de transmitir. Dice así:

“Terminaré este primer capítulo haciendo una consideración. El lector al recorrer las páginas de estos preliminares, habrá seguramente comprendido, tengo de ello la convicción que no me ha quedado odio alguno contra los individuos. Sólo combato el mal.

“Sólo deseo que los francmasones que lean este libro reflexionen. Los hay entre ellos, me consta y no me cansaré de repetirlo, que no conocen que se les explota y que representan un papel que ellos mismos creen bueno y útil a la humanidad. Que abran los ojos. Sigán mi ejemplo y conviértanse: nunca es tarde para volver los pasos al camino de la santa justicia y de la eterna verdad. La misericordia divina es infinita: Dios no se contenta con perdonar; borra la culpa.

“Ánimo, pues; una buena inspiración”.

“Y aquellos que en un tiempo me llamaron hermano en la masonería, permítanme que les diga: tan sólo desde el día feliz y dichoso de mi conversión, es cuando verdaderamente he hallado la serenidad del espíritu y la paz del corazón!”.

(Semanario de Mataró)

LA INVENCION DEL CARNAVAL

No recuerdo si realmente sucedió, benévolo lector, lo que voy a contarte, o si lo soñé despierto o dormido: te dejo (y dispensa la franqueza con que te trato) en completa libertad de aceptar la solución que más te guste, o más visos tenga de verdadera.

Ello es que en tiempos remotísimos, de los que sólo vagos y confusos recuerdos quedan ya, se celebró una importante reunión en el lugar más recóndito del infierno.

Tratábase de averiguar un medio fácil, seguro y de resultados rápidos y positivos, para hacer caer a los hombres en el pecado.

Lucifer, con este objeto, había convocado a todos los demonios grandes y chicos, y a los vicios todos, sus inseparables compañeros y queridísimos colegas, como él los llamaba desde que quiso meterse a periodista.

— Amigos míos, les dijo el príncipe de las tinieblas, revolviéndose furioso en su silla de fuego; amigos míos ¿habéis descubierto la manera más fácil y segura de llenar de hombres pecadores estas oscuras cavernas?

— Yo propondría, dijo un diablo extremadamente feo, agitando sus alas e murciélago, yo propondría la difusión de las malas lecturas.

— O las representaciones teatrales, añadió otro.

— La persecución indirecta de los católicos, quizá diera muy buenos resultados, indicó un tercero.

Y así sucesivamente fueron presentando diversos proyectos, dignos, muy dignos de las recalientes seseras que los habían producido, pero que hacían bostezar de fastidio a Luzbel.

Dos personajes, de muchas campanillas a juzgar por el brillante séquito que les acompañaba, tan brillante que se encontraba en estado de combustión, se adelantaron entonces haciendo ridículas contorsiones, y doblaron su rodilla ante el trono del rey de los infiernos.

Eran... el Mundo y la Carne.

_Señor, dijo el primero, nosotros traemos un proyecto magnífico, magnífico; y al decir esto las rezumantes y lóbregas paredes de aquel lugar de tormento retemblaron.

_Tiene la palabra el Mundo, dijo Satanás algo sorprendido.

El primer enemigo de nuestra salvación empezó un discurso en esta forma:

_Tratamos la Carne y yo de consagrarte tres días cada año, días en que los vicios todos agotarán cuantos recursos hallen a mano, y nosotros, tus servidores, haremos los más grandes y difíciles esfuerzos...

_¡Bravo! ¡bravo! Dijeron los réprobos con voz unánime.

_Estos días, continuó el Mundo, el lujo tendrá sus redes, la vanidad pondrá en juego sus atractivos, la gula, la sensualidad, la lascivia, la soberbia, la envidia, la impiedad invadirán la tierra coaligadas. Todos, todos hemos de unirnos: al mal ejemplo, al escándalo, al respeto humano les está reservado un papel muy principal.

Lucifer seguía agitándose en su silla de fuego, que a la verdad no era muy buen asiento; pero en su rostro se pintaba una diabólica satisfacción; cuando concluyó su discurso el Mundo, habló a su *escogido* auditorio en estos términos:

_El proyecto que acabáis de admitir es, sin duda alguna, el mejor de los presentados: una cosa he de añadir, sin embargo, más bien para completarle que para corregirle. Cuando conseguí en la tierra la primera y más grande de las victorias, cuando hice comer a Adán y a Eva de la fruta prohibida, me valí de un medio al que quizá debo aquel triunfo: me disfracé de serpiente como recordaréis. Añadamos, pues, el disfraz, y lo tenemos hecho todo; porque muchas cosas que se harán con careta no se podrían hacer sin ella.

Un aplauso frenético acogió estas palabras: Satán dio las gracias con una risa... de conejo, y con voz solemne dijo estas brevísimas frases:

_Amigos míos, queda fundado el medio más seguro y rápido de hacer caer en el pecado a las almas; quede desde hoy mismo establecido el *Carnaval*.

¿Ha conseguido el demonio su objeto? Juzga, lector, por los resultados.

H.

SONETO.

Sin premio el sabio, el criminal impune,
Glorioso el vicio, la virtud con luto,
En muerte y perdición cógese el fruto
Del lazo vil que a los malvados une.

Falaz plegaria al cielo no importune
Del avaro y soberbio y disoluto;
Que ya hacia el Capitolio marcha Bruto,
Y Atila ya sus bárbaros reúne.

Alma sumisa a Dios, en noche oscura
De tempestad horrenda combatida,
triunfa serena de implacable suerte:

Pues es del mundo la mayor locura
Llamar al tiempo fugitivo, vida;
Y que la eternidad se nombre muerte.

A. Fernández Guerra.

CRÓNICA NACIONAL.

Los días 31 de Enero y 1 y 2 del corriente se celebró en la parroquial iglesia de Nuestra Señora de Belén, de esta ciudad, un solemne triduo a favor de las Misiones españolas de Orán, organizadas por la Sociedad Hispano-africana, que funciona en esta capital bajo la dirección de algunos católicos, cuyo nobilísimo anhelo es la mejora religiosa y social de tantos españoles como se hallan emigrados en aquella extranjera tierra. El primer día, después del santo Rosario, exposición de Su Divina Majestad y Trisagio cantado, ocupó el púlpito el Rdo. D. Juan Bautista Altés, Pbro., manifestando cuál era el porvenir reservado en África a la Compañía de santa Teresa de Jesús; el segundo día predicó el Rdo. D. Bernardo Vergés, el cual trató del celo por la salvación de las almas, haciendo oportuna aplicación a la Obra

hispano-africana, y el último día fue orador el presbítero D. Enrique de Ossó, el cual habló en su discurso de la tristísima situación, tanto moral como religiosa, en que se hallan 30.000 españoles residentes en la ciudad de Orán, acabando por excitar sentimientos de celo y caridad en los corazones de sus oyentes. La asistencia fue muy numerosa, y durante las funciones se recogieron limosnas para socorrer las necesidades de aquellos nuestros desgraciados hermanos.

— Notabilísima fue la sesión inaugural del presente curso académico que el 7 de los corrientes celebró en sus recién restaurados salones la Juventud católica de esta ciudad. Fue presidida por el excelentísimo e ilustrísimo señor Obispo de la diócesis, quien tenía a su derecha al excelentísimo señor Duque de Solferino, presidente de la Academia, y al ilustre canónigo Sr. Casas y Palau, y a su izquierda al Dr. Riu, consiliario de la Juventud católica, al ilustre Director del *Correo catalán*, y a don Antonio de Palau, vice-presidente e aquella.

Después de las preces de Reglamento el Sr. Palau leyó el discurso de apertura, en el que demostró que hoy nos apartamos por completo del plan divino, siendo menester, para bien de todos y para cumplimiento de los deberes que a cada uno y a la comunidad incumben, que le sigamos con puntual exactitud. Concluyó haciendo resaltar como el derecho tradicional, pauta de reconstitución política, era la antítesis del *derecho nuevo* condenado por león XIII.

Siguieron el discurso varias poesías originales de Verdaguer (D. Narciso), de Delás, de España, y del Rdo. Verdaguer (D. Jacinto). D. Ramón Foguet pronunció un discurso elocuentísimo en el que trató del desvío que se observa hoy en las ciencias y en las artes del centro de toda verdad y toda belleza, Dios, y la necesidad de dirigir hacia la eterna Omnipotencia toda la actividad humana.

La parte musical, que corrió bajo la dirección del reputado maestro concertador D. Teodoro Güell, fuetan bien escogida como ejecutada por las concertistas Baucis, marcet, Puiggener, Porrini, Maynes, Fontseré, Buyé, Ruiz, Bosch, Pamies y Soler. La música que se ejecutó es original de Beethoven, Schuloff, Bertini y Haydn. Tanto las composiciones literarias como las piezas musicales fueron aplaudidas con entusiasmo.

Como siempre, la concurrencia era numerosísima y en extremo escogida, estando representadas en ella las principales familias de esta ciudad.

— En cumplimiento de un voto que hicieron durante la pasada epidemia cien peregrinos de Manresa, terciarios de san Francisco de Asís, han verificado los días uno, dos y tres de los corrientes, una devotísima romería al santuario de Nuestra Señora de Montserrat. Setenta mujeres, treinta hombres y ocho capuchinos, bajo la presidencia del P. Guardián de aquel convento, componían la religiosa comitiva, habiendo hecho a pie las seis horas o más de fatigosa subida que median desde Manresa al Santuario, donde fueron recibidos por el Reverendísimo P. Abad y monjes y escolanes, con la ceremonia de costumbre. Estos fervorosos hijos e hijas de San Francisco de Asís han inaugurado, por decirlo así las romerías a Montserrat, que tan numerosas y brillantes prometen ser con ocasión del santo Jubileo. Los de igualada preparan otra expedición de esta clase en cumplimiento también de un voto popular.

Los fervorosos terciarios tomaron parte principalísima en las funciones del día de la Purificación y por la tarde enviaron un expresivo telegrama al papa, quien les contestó inmediatamente en esta forma: “El Padre Santo les da las gracias y bendice de todo corazón a los Padres Capuchinos y Orden Tercera reunidos en romería.

— A fin de más facilitar la práctica del santo Jubileo se ha impreso en esta Librería y Tipografía católica un oportuno librito que contiene instrucciones y ejercicios para el caso, convenientemente aprobados por la Autoridad eclesiástica. No son necesarios precisamente los tales ejercicios, pero ayudarán poderosamente a cumplir del modo más eficaz con las prescripciones de Su Santidad para alcanzar los fines del dicho Jubileo.

UN EJEMPLO DE IMITACIÓN Y ALABANZA. — Publicamos con mucho gusto el siguiente bando del señor Alcalde de Villorquite de Herrera:

“D. Cayetano Fuente de Arriba, Alcalde pedáneo del pueblo de Villorquite e Herrera, en el distrito de Villameriel:

“Hace saber: Que habiendo visto con el más profundo dolor las muchas faltas de orden público que mis subordinados cometen, tanto en la casa de Dios, como fuera de ella; y como por otra parte sea propio de la autoridad amparar a los ministros del culto en el libre ejercicios de su sagrado ministerio, como igualmente el cuidado de la moral pública; deseoso de evitar males mayores, he creído oportuno dictar las disposiciones que siguen:

“1ª. Se prohíbe blasfemar públicamente del santo nombre de Dios, el de María Santísima y el de los Santos; como asimismo cualquier otra palabra que pueda ofender los sentimientos religiosos o la moral pública.

“2ª. También quedan prohibidos, durante los Oficios divinos de los domingos y días festivos todos los juegos públicos y lo que tienen lugar en los establecimientos, pues distraen a los fieles del cumplimiento de sus deberes religiosos.

“3ª. Igualmente prohibimos los juegos de pelota en las paredes del templo; y que antes o después de los Oficios de Religión se detengan nadie en el portal de la iglesia; mucho menos consentiremos el fumar y pasear y hablar dentro de dicho portal.

“4ª. Del mismo modo se prohíbe permanecer durante los actos del culto en la escalera del coro, recostarse sobre la pila del agua bendita, en los asientos y las columnas del templo.

“5ª. No menos prohíbo cuanto el párroco repetidas veces ha prohibido, respecto a los golpes estrepitosos que se dan en la puerta de la iglesia; el ingreso con ella con albarcas, tapabocas, badanas y otras prendas indecorosas; arrojar salivas u otras inmundicias en el suelo, hablar dentro del templo llamando así la atención de los demás, o herirles en sus sentimientos religiosos, y finalmente faltar a las rectas prescripciones de los ministros sagrados.

“6ª. La infracción de cualquiera de estas disposiciones será castigada con la multa de dos pesetas, con el duplo a los que la repitieren, y caso de reincidencia, se pondrá a los culpables a disposición de los tribunales de justicia para su corrección y castigo.

“Confío a la sensatez de mis subordinados el más exacto cumplimiento de cuanto queda ordenado, no dándome ocasión a proceder de conformidad con el párrafo 1º art, 586 del reglamento municipal.

“Villorquite de Herrera a 27 de enero de 1886.- El *Alcalde pedáneo*, CAFETANO FUENTE”.

— Leemos en varios periódicos que el arzobispo de Manila Rdo. Padre Payo ha tenido el patriótico acuerdo de organizar en Filipinas una suscripción para construir algunos buques destinados a reforzar los de la marina de guerra de aquel archipiélago, que sirven para poco.

La suscripción voluntaria ha producido de una vez un efectivo de seis millones de reales, cantidad relativamente fabulosa si se comparan con la que han arrojado en la península otras suscripciones muy cacareadas.

No han parado aquí los bizarros esfuerzos de las Órdenes religiosas de Filipinas, a quienes debe España la conservación de aquel Archipiélago.

Independientemente de la suscripción organizada por el Rdo. Arzobispo, han promovido otra que esperan dé fecundos resultados, proponiéndose adquirir barcos, directamente contratados con Inglaterra, para la defensa de algunos canales que más lo necesitan.

Es preciso dar publicidad a estos hechos y que no nos vengan después en ciertos papeluchos a engañar al pueblo diciendo, que las Órdenes religiosas han sido y son enemigas de los intereses patrióticos. Los hechos laudables que a menudo relatamos relativos a los Institutos católicos, no son de hoy ni de ayer, porque siempre se ha puesto la Religión a la cabeza de los progresos legítimos y desempeña especialmente un papel brillantísimo en la historia de nuestra patria y de sus posesiones coloniales.

— Sobre la celebración del quincuagésimo aniversario de la ordenación sacerdotal de nuestro santísimo Padre León XIII dice lo que sigue el Excelentísimo e ilustrísimo señor Obispo de Barcelona en su boletín:

“La Comisión del Jubileo sacerdotal de nuestro santísimo Padre el papa León XIII, residente en Bolonia y presidida por el ilustrísimo señor comendador D. Juan Acquadermi, ha nombrado vicepresidente de dicha Comisión en toda España al Sr. D. José de Paláu y de Huguet, quien, en cumplimiento de las instrucciones de la Comisión general, se ha dirigido a todas las diócesis de la península y Ultramar enviándoles modelos y hojas de la propagación de esta obra católica, que tan grata ha de ser a los ojos del padre Santo. Los principales proyectos que está desarrollando la Comisión expresada para manifestar la alegría de los hijos amantes de la iglesia por verificarse en el próximo año el quincuagésimo aniversario o sea las bodas de oro de sacerdocio del Sumo Pontífice reinante, consiste: 1º En reunir por medio de limosnas u ofrendas de diez céntimos de peseta, una cantidad respetable para atender a los gastos de esta espléndida manifestación de afecto. 2º En la celebración de una exposición Vaticana que perpetúe la memoria de este gran suceso. 3º Una peregrinación universal que lo patentice al mundo.

“Con el presente boletín recibirán los reverendos Párrocos un modelo del pequeño aguinaldo a Su Santidad; y en lo sucesivo la Comisión general, por conducto de su vice-

presidente en España el Sr. D. José de Paláu y Huguet, irá publicando cuanto convenga al mejor desarrollo de la obra. Mas debemos manifestar a dichos reverendos Párrocos que nos será muy grato que por su parte no sólo anuncien a sus feligreses en la forma que estimen más conveniente esta Obra católica, sino que la presten todo su apoyo a fin de que los españoles, y singularmente los catalanes, contribuyan poderosamente a esta gran manifestación de amor y veneración a la sagrada persona de León XIII en el quincuagésimo aniversario de su ordenación sacerdotal. Nos tenemos grandes deudas contraídas con el Pontífice reinante; y nada sería más grato a nuestro corazón que esta importante diócesis que Su Santidad ha confiado a nuestra pastoral vigilancia, fuese la primera en demostrar al Papa su fe ardiente, su catolicismo y su acendrado amor a la persona del gran león XIII. Por esto insistimos en recomendar a todos que cooperen con todas sus fuerzas a la invitación de la Comisión y a los trabajos del vicepresidente en España, concediendo de nuestra parte a nuestros diocesanos cuarenta días de indulgencia por cada acto que practiquen a favor de esta piadosa empresa”.

— En Vitoria se ha verificado el bautismo de cuatro adultos: uno era inglés, el otro suizo, el tercero francés y el cuarto belga.

A los protestantes se les administró el Sacramento *sub conditione*, y al individuo que no había tenido religión alguna *absolute*.

— Se está trabajando activamente en España y en el extranjero porque el dominico español san Telmo sea declarado oficialmente patrono de los navegantes. Casi todos los Obispos de España, al tener noticia de este proyecto, se han apresurado a secundarlo, instando al Sumo Pontífice a que satisfaga los vivos deseos de millares de católicos y de todos los marineros.

CRÓNICA EXTRANJERA

He aquí un documento curiosísimo relacionado con el quincuagésimo aniversario de la primera Misa de León XIII que se dispone a celebrar en el año próximo de la cristiandad. Es el atestado de la ordenación sacerdotal de nuestro anciano pontífice. Dice así:

“LÚCIDO MARÍA DEL TÍTULO DE SANTA CRUZ DE JERUSALÉN DE LA S. R. IGLESIA, PRESBITERO CARDENAL PAROCCHI D. N. SS. PAPA VICARIO GENERAL DE LA CURIA ROMANA Y JUEZ ORDINARIO DE SU DISTRITO, ETC.

“A todos y cada uno que vieren las presentes Letras, certificamos que Carlos, d. M. Card. Odescalchi, obispo e Sabina y D. N. SS. Papa, Vicario general, en su oratorio privado, a los 31 de Diciembre, fiesta de san Silvestre, Papa, y año de 1837, a nuestro amado en Cristo Ilmo. D. Joaquín Pecci de la Dioc. De Agnani con dimis. De su ord. Hechos los public. Y espirít. Ejer. Y mediante previo examen ante los RR. PP. DD. Examinadores en la ciudad reputados, habiendo sido hallado idóneo y aprobado, con las solemnidades y ceremonias necesarias y oportunas según el rito de la S. R. I. Le promovió al Sagr. Ord. del Presbiterado. En fe de lo cual mandamos expedir estas Letras firmadas por Nos, o por Ilmo. Y Rdm. P. Vice-gerente y Secretario nuestro, y selladas con nuestro sello. Dado en Roma en nuestro palacio, día XIV del mes de enero.

“Año de 1885. Indicción XIII. Del Pontificado de nuestro SS. En Cristo padre y Señor LEÓN por la divina providencia Papa XIII año VII.

_L. M. Card., Vicario. _AUGUSTO, Can.-BARBIELLINI, Secret.”

— El día 14 de Enero último, se celebró en el gran salón del Seminario Pontificio Romano la solemne inauguración de las cátedras de alta literatura instituidas en virtud de la famosa carta de Su Santidad, el Cardenal Parocchi. Leyó un discurso en latín el catedrático el Sr. Tarozzi, y amenizó el acto una orquesta dirigida por el profesor Agresti, Pbro. El antedicho Cardenal puso de relieve el amor y protección que león XIII dispensa a las ciencias y a las artes.

— En la universidad de Berna, al declararse la guerra a la Iglesia, se creó una facultad de teología regentada por los sacerdotes apóstatas conocidos con el título herético de viejos católicos.

En varios años han tenido 46 discípulos, cuya historia relata el periódico del Jura *El País*.

Uno de los 46 discípulos que aspiraban al sacerdocio se ha hecho sectario, tres médicos, siete abogados, once relojeros, dos, y entre ellos el hermano del obispo intruso Herzoy, taberneros; cinco comerciantes en vinos, dos se han levantado la tapa de sesos, otros dos se han divorciado de sus mujeres, otros han desaparecido perseguidos por los tribunales, y en fin, el más honrado de todos se ha hecho protestante.

Como es el árbol son los frutos; pero los herejes que contando con el Consejo federal idearon lo de la facultad de teología, sino han ganado uno sólo de sus discípulos para sus ideas, y si han probado con el resultado de sus enseñanzas en los discípulos el valor de sus ideas, se han embolsado sendos miles de pesetas, porque la facultad de teología ha costado un ojo de la cara.

— El *Tijd* de Amsterdam publica la siguiente circular que el Comité central holandés de propaganda para conseguir el descanso dominical, ha dirigido a los ciudadanos de Holanda:

“Al pueblo holandés:

“El Comité central de la Asociación para conseguir el descanso dominical, os hace el llamamiento presente:

“A menos que no haya necesidad absoluta, no trabajéis el domingo.

“No compréis el domingo.

“No viajéis el domingo.

“No obliguéis a nadie a que os sirva con su trabajo el domingo.

“Existen diversas razones que podemos invocar para justificar nuestro llamamiento, pero no queremos hablar aquí más que de la felicidad del pueblo.

“Que el descanso del domingo es necesario a la vida, es un hecho que no debe demostrarse. Muchas veces lo han probado ya hombres de estudio y de experiencia pertenecientes a las diversas clases de la sociedad, y su testimonio no ha sido contradicho.

“*El descanso dominical* es necesario para el cuerpo y para el espíritu. Nuestros intereses más caros lo reclaman; es necesario al hombre como a la familia y al pueblo en general.

“*El descanso dominical*, esto es lo necesario, y no un día libre a la semana; porque un día empleado en trabajar es menos funesto que un domingo dedicado a indignos y enervantes recreos.

“El domingo debe convertirse en el sol de los días del cual parte la luz, el gozo y la bendición para todos los otros de la semana.

“Es muy verdad que hoy una multitud de gente, dominados por el amor al dinero y por el solaz del goce, se privan a sí mismo y privan a los demás del reposo.

“No obréis así.

“Salvo el caso de necesidad absoluta, no trabajéis en domingo, porque de otra suerte os haréis mucho más daño del que os parece y dais a los demás el más detestable ejemplo.

“No compréis, no viajéis, no obliguéis a servir con su trabajo el domingo si queréis ser justos para vuestro prójimo, como procuráis serlo para vosotros.

“Un hombre que no observa el descanso del domingo se convierte en una máquina. En él domina la bestia.

“Un pueblo que infringe el descanso dominical gasta sus fuerzas, al mismo tiempo que entra en el camino de la decrepitud moral y física.

“Hagamos lo que podamos. Que cada cual haga por su parte y con los que le rodean para que recuperemos el descanso dominical, hoy tan olvidado.”

— En Ruan han sido establecidas recientemente dos nuevas obras.

La llamada de los pequeños alojamientos es una, y tiene por objeto dar a los pobres un asilo seguro durante el invierno. Y la otra la asociación de los jóvenes que fueron un tiempo discípulos de los Hermanos de la Escuela Cristiana. El celoso prelado Mons. Thomas está siempre a la cabeza de estas piadosas industrias, haciendo maravillas en los grandes centros de población con su bondad y caridad inagotable.

— La condesa de Stanistain ha regalado su piso de Munich al gran Seminario de la diócesis. El palacio es uno de los más hermosos de la capital, y tiene un admirable jardín. La condesa de Stanistain es una señora cristiana, que ha dado grandes ejemplos de valor y de caridad. A consecuencia de la muerte de su hijo único, a quien se consideraba como un san Luis, la Condesa se retiró a Bélgica, su país natal, donde vive ocupada de los pobres y de atender a sus deberes religiosos. Debe también recordarse que la ilustre Condesa, en una de

las manifestaciones que se hicieron en Roma en honor de Pío IX, fue arrestada en la plaza de san Pedro y llevada a la cárcel por los serviles de la usurpación, hecho que produjo gran escándalo en Europa.

— Se han establecido en los Estados Unidos cuatro nuevas Conferencias de san Vicente de Paul: la del *Pius Memorial Churh* en Baltimore, las de la Inmaculada Concepción en Kansa City, y la de san Ignacio en Nueva-York. El concilio en pleno de Baltimore recomendó todas estas Conferencias. El Consejo superior de Nueva-York está a la cabeza de 5600 miembros activos (170 más que en 1883). Entre ellos 434 se ocupan en las escuelas dominicales, donde se instruyen 40.396 jóvenes. A pesar de la crisis que atraviesa América, los ingresos han ido en aumento y pasan de 3700 dollars (20.00 francos).

En Boston, donde el número de familias visitadas pasa de 200, ha abierto un horizonte nuevo el celo de la Conferencia.

El penitenciario municipal de *Deer Island* ha sido colocado bajo su patronato. El Consejo particular ha instituido inmediatamente funciones religiosas más frecuentes y más solemnes, y al mismo tiempo que se dé instrucción religiosa a los presos. Los prisioneros enfermos son visitados por damas de la caridad.

En la *Providencia* el Consejo particular se ocupa en fundar patronatos de jóvenes en conmemoración de las Bodas de oro. En Albany las visitas de las prisiones y hospitales ha tomado gran desarrollo; la Conferencia de la Inmaculada Concepción sostiene dos escuelas dominicales. En Cohoes las cuatro Conferencias han socorrido las miserias inseparables de un invierno riguroso. En Siracusa el Consejo particular mantiene dos asilos, y las Conferencias se ocupan en regularizar las uniones ilícitas.

Las 46 conferencias de Nueva-York han aumentado 1884 su clientela en un centenar de familias, y sus ingresos se han acrecentado también. En Jersey City donde hasta aquí no se ha hecho sentir la miseria, las Conferencias reúnen jóvenes y se ocupan asimismo en preparar a los niños para la primera Comunión. El Consejo particular de NeWark mantiene una escuela profesional católica. En Filadelfia los Hermanos de san Vicente de Paul han emprendido una cruzada contra los amancebamientos.

La Conferencia de san Estanislao de Jesús ha establecido una biblioteca gratuita, un salón de lectura y un gimnasio. En Washington se ha fundado una conferencia de aspirantes. En Pittsburgo un distrito inundado se ha confiado a los socorros de los socios de san Vicente de Paul. En Chicago existen en las Conferencias gentes de alta sociedad. En San Pablo las Conferencias han establecido unas oficinas para los emigrados en busca de trabajo.

Las Conferencias de Nueva Orleans mantienen siempre la obra interesante de la New Boys, (niños vendedores de periódicos). Esta obra, que apenas cuenta con cinco años de existencia, tiene 350 chicos, los cuales tienen una escuela primaria a su disposición.

— Leemos en un diario de Buenos Aires:
“*El Liberalismo es pecado de herejía.*” Con este título está en circulación un interesante folleto.

“Es su autor el presbítero D. Antonio Fernández Moya, y está recomendado por el Excelentísimo Sr. Arzobispo.

“No hace mucho publicamos el brillante opúsculo del P. Félix Sardá y Salvany, titulado *El Liberalismo es pecado*, que ha encontrado una resonancia tan general en España y América.

“El folleto del Sr. Presbítero Fernández Moya es una especie de catecismo, felicísimamente calcado sobre el libro del P. Sardá.

“Copiamos su primera lección, que da idea del método del libro:

“P. ¿Sois liberal?

“R. No por la gracia de Dios.

“P. ¿Qué quiere decir liberal?

“R. Hombre que hace mansa o descaradamente la guerra a Cristo, a su Iglesia y a sus ministros.

“P. ¿Pues, a qué equivale la palabra liberal?

“R. Hoy día equivale a libre-pensador.

“P. ¿Qué quiere decir libre-pensador?

“R. Hombre rebelado contra Dios.

“P. ¿No tiene otra significación la palabra liberal?

“R. Sí, en sentido propio significa *generoso, espléndido, honrado*, etc.

“P. En este sentido, ¿a quién pertenece ser liberal?
 “R. Al fiel cristiano, al católico de veras.
 “P. ¿Existen muchos católicos a la moderna?
 “R. Por desdicha nuestra los vemos a cada paso y nos encontramos con ellos.
 “P. Pero ¿tienen éstos su sistema o cuerpo de doctrina?
 “R. Ciertamente que lo tienen.
 “P. ¿Cómo se llama este sistema o escuela?
 “R. Liberalismo.
 “P. ¿A qué equivale este término?
 “R. A *doctrina de libre-pensamiento*.
 “P. ¿Entonces la palabra del LIBERALISMO procede de la de *liberal*?
 “R. Sí; y las dos son opuestas a la de católico y CATOLICISMO.”
 “Réstanos sólo recomendar este precioso folleto a los católicos y advertirles que se encuentra en venta, a un precio ínfimo, en el convento de san Francisco.”

HECHOS EDIFICANTES

LOS PEQUEÑOS MISIONEROS

Oigamos con admiración y edificación un coloquio de varias parvulitas. La que más tiene cinco años.

Elisa.- ¿Qué hacéis para contentar al Niño Dios?

_Yo, como decía Luisa, hago el cuarto de hora de oración, y le pido a mi Niño Jesús que saque las almitas del purgatorio.

_Pues yo le pido, replicaba Inés, que tome mi corazón pobre y pequeñito como es, y me lo haga el Niño Jesús tan hermoso y amante como el suyo.

_Pues yo, habla Catalina quiero mucho a santa Teresa porque es de Jesús, y me arrodillo y hago el cuarto de hora y duermo con él, para que no se me olvide todos los días.

_Pues yo os contaré lo que se ha dicho y hecho en obsequio del Niño Jesús, concluyó Pilarcita. Escuchad:

Hace unos días nuestra maestra nos dijo a sus pequeñuelas cómo nos habíamos de portar en el templo; mas una niñita muy viva y buena lo tomó tan a pecho eso que al ir a su casa vio a su papá, y le dijo huyendo por miedo:

_Papá, cuando Ud. Vaya a la iglesia y levanten a Dios ya puede poner las dos rodillas al suelo.

Él le contestó:

_Dile a la hermana que te enseña eso que se cuide de ella.

_Y por qué huías dijo la maestra cuando lo supo?

_Porque tenía miedo que no me pegase mi papá.

_Y una niña ¿tan amante del Niño Jesús como tú tiene miedo a los hombres?

_A los hombres no tengo miedo, pero a mi papá que se enfada sí: me hubiera podido muy bien pegar.

No paró aquí la intrépida niñita. Otro día le dijo:

_Papá, si cuando levantan a Dios en la Misa tiene V. Sólo una rodilla en el suelo por bajo de la otra pasa el Negrillo y se burla.

Su madre, que estaba presente, al ver el ánimo de su hijita,

_Hombre, le dijo, cuando levantan a Dios bien puedes poner las dos rodillas al suelo.

Él calló, pero no cayeron en saco roto las exhortaciones de su querida hija.

Vio la animosa Florencia que su papá venía de Misa y le dijo otra vez:

_Papá, ¿ya ha puesto las dos rodillas en el suelo cuando han levantado a Dios?

_Sí, ya las he puesto.

Mas ella toda contenta y satisfecha, porque había alcanzado que su papá estuviese en la iglesia con buena compostura, me dijo:

_Mi papá ya pone las rodillas al suelo cuando levantan a Dios; mas yo para saberlo con seguridad iré el domingo a la capilla donde mi papá se coloca, y si acaso no las pone, le diré a la oreja: Las dos rodillas.

¡Cómo confunden estas pequeñas misioneras a tantos cristianos cobardes!

P.J.

RETIRO MENSUAL.- Día 15 de Febrero.

MÁXIMA.- Sea Dios alabado por todo lo que hace.

(*Santa Teresa de Jesús, c. n.º391*)

REFLEXIONES.- Era esta expresión familiar a la Santa, como se echa de ver en sus cartas: Muchas veces lo traducía por esta otra: Sea Dios bendito. Dios sea bendito y bendito sea Dios.

Y por cierto que pocos como la Santa tuvieron ocasión de repetirlo, ya por la multitud de negocios, ya por la diversidad de sucesos prósperos y adversos que experimentó en su trabajosa vida.

Dios sea bendito. Sea Dios alabado por todo lo que hace.

Hé ahí lo que con más frecuencia ha de salir de nuestros labios. Lo que más me satisface es pensar que Dios lo hace. En lo próspero y adverso no hemos de mirar las cosas en sí, o aisladamente, sino con dependencia de la mano de Dios que todo lo gobierna con número peso y medida; y fuerte y suavemente dispone todas las cosas para que cooperen al bien de los que le aman.

Merece alabanzas el Señor por todas sus obras, aunque no guste a nuestro depravado paladar, porque él solo sabe lo que nos conviene en su altísima sabiduría.

Muchas veces en este año de pruebas habemos de repetir: Sea Dios alabado por lo que hace, pues muchas cosas se preparan que han de ejercitar grandemente en la paciencia de los buenos, de los que temen a Dios.

Unas veces serán los hombres, otras los elementos, las enfermedades, las desgracias o sucesos imprevistos que ejercitarán nuestra virtud; pero siempre hemos de alabar a Dios que lo ordena para nuestro bien. Cantemos, pues, el canto de más subida expresión del Serafín del Carmelo y sea el fruto de este mes:

Dadme riqueza o pobreza,
Dad consuelo o desconsuelo,
Dadme alegría o tristeza,
Dame infierno o dadme cielo,
Vida dulce sol sin velo,
Pues del todo me rendí.
¿qué mandáis hacer de mí?

GRACIAS

que se piden a Santa Teresa de Jesús, y se encomiendan a las oraciones de sus devotos.

La libertad de nuestro amantísimo Padre León XII.- El triunfo de la Iglesia.- La paz el mundo.- La prosperidad de España.- Las obras teresianas, Archicofradía, Rebañito, Compañía y Misioneros de Santa Teresa de Jesús.- Una nueva obra de celo a la mayor gloria de Jesús, María, José y Teresa de Jesús.- Que haya santos y sabios sacerdotes.- El Episcopado y clero español.- Los Seminarios y escuelas católicas.- Los misioneros católicos y Comunidades religiosas.- Cuatro vocaciones religiosas contrariadas.- La conversión de los principales enemigos de la verdad y de la virtud.- La extensión del reinado del conocimiento y amor de Jesucristo por todo el mundo.

LA ESPAÑA DE SANTA TERESA DE JESUS

SOCORRIENDO CON ORACIONES Y LIMOSNAS AL ROMANO PONTÍFICE CAUTIVO Y POBRE.

	Suma anterior.....	3.523,50 rs.	
LI. D. de J.: Bendita Santa Teresa de Jesús, haznos santos a todos.....	12	“	
J. C.: Todo por Jesús y su Teresa y por nuestro amantísimo padre León XIII.....	8	“	
P. S.: Da luz a estas tinieblas, Serafín del Carmelo, y sálvanos, que percemos.....	3	“	

TOTAL..... 3.546,50 rs.